

ZAPATA 21

No fue la guerrilla

Octavio Augusto Navarrete Gorjón

I

El ataque a la maquinaria en un camino en construcción en la zona centro del estado no puede atribuirse a la guerrilla. La forma en que se actuó, el objetivo escogido y la zona no dan para una afirmación de esa naturaleza.

Primero la zona. En esa región hubo ataques guerrilleros a convoyes del ejército en 1996 con saldo de varios heridos. Al perseguir a los emboscados el ejército detuvo a varios pobladores inocentes y encontró en el camino capuchas y vestimenta militar. Parece ser que en esa zona hubo un trabajo del comandante Antonio y del combatiente Rafael. Cuando el primero fue detenido cayó una casa de seguridad entre Chilpancingo y Tixtla. De ello puede deducirse que en la zona debe haber algún tipo de estructura del EPR y del ERPI.

Sin embargo hay que aclarar que este tipo de estructura sería el de células dormidas; es decir, que estaría a la espera de otros acontecimientos para actuar secundariamente y no marcando la iniciativa de algún hostigamiento o escalada de combate. Más bien creo que la guerrilla podría actuar en esa zona asumiéndola como corredor logístico, proveyendo información, seguridad en los caminos y lugar de refugio para heridos, así como guardaría de material y equipo.

II

El objetivo escogido también genera dudas. La guerrilla mexicana contemporánea no se ha distinguido por realizar ataques a objetivos de particulares. La maquinaria no era del gobierno y el tramo carretero no conduce a ninguna zona guerrillera activa; es decir, a regiones donde se mantiene alguna columna en *forma permanente*. El único lugar de Guerrero donde permaneció durante mucho tiempo (tres años) una columna fue en la sierra de la costa grande, donde hubo un agrupamiento activo que se movió desde la

sierra de Coyuca de Benítez hasta la de Petatlán. Dicha columna se dismanteló precisamente porque la falta de comunicación con los mandos hizo que se cometieran errores graves como el asesinato de tres personas (coyuquenses, por cierto) a quienes injustamente se les acusó de algo que nunca hicieron. Después de esas ejecuciones sumarias y el asesinato de un capitán insurgente, el EPR entró en un proceso de recomposición del que aún no sale. La columna fue dismantelada.

En nada ayuda al entrenamiento de la guerrilla un objetivo de esa naturaleza; al contrario, ahora se intensificará la vigilancia contrainsurgente en la zona y sólo un loco ocasiona problemas donde no los hay. Si, como hemos supuesto, esta zona es de apoyo logístico, ahora tendrán problemas para moverse.

III

Pasemos finalmente al *modus operandi*. Los atacantes se presentaron vestidos de civil y al actuar gritaron consignas y dispararon al aire. Vayamos por partes. Siempre que ataca el EPR o una agrupación guerrillera formal, lo hacen uniformados. No es ocurrencia, lo primero que busca un grupo rebelde es conseguir el estatuto de fuerza beligerante, para lo cual necesita entrar a la batalla con uniforme claramente distinguible del de aquellas fuerzas a las que combate. Así se evitan confusiones que traen como consecuencia bajas civiles. De esa manera se asume por parte de los militantes de la guerrilla una disciplina y un espíritu de cuerpo que serán necesarios si se escalan las hostilidades. Además, el uniforme permite confundir a los informantes de las fuerzas contrarias, que no saben distinguir si los atacantes vinieron de muy lejos o muy cerca. De modo que aunque la acción sea a un lado de la casa de alguno de los miembros de la guerrilla, se debe acudir uniformado a las acciones.

Los gritos son una nueva modalidad. Nunca en la guerrilla hubo demasiados gritos y consignas. El que más gritó en combate fue Lucio Cabañas y la historia sólo registra dos expresiones. La primera al ejecutar al informante del ejército Enrique Juárez. En aquella ocasión el legendario profesor gritó al mismo tiempo que disparaba: “Para que también esto lo informes”. La segunda vez que Cabañas gritó en combate fue la mañana del 2 de diciembre de 1974, cuando comenzó su última batalla dijo: “Hasta que se les hizo... Pero no me agarrarán vivo”. Si en algo se ha distinguido la guerrilla es en tener consignas precisas, discutidas antes de gritarlas y que reflejen nítidamente su

pensamiento. Al respecto, en los 70' hubo una gran discusión entre el Partido de los Pobres por un lado y las FAR y la Liga Comunista 23 de Septiembre por el otro. Los guerrilleros urbanos trataban a Lucio Cabañas de pequeñoburgués porque decía “Muera el mal gobierno” en lugar de: “Destruyamos el Estado burgués”. Según los miembros de las FAR y la Liga, la consigna del Partido de los Pobres era pasiva, la segunda era activa; mientras la primera despreciaba al gobierno, la segunda precisaba qué tipo de gobierno se quería destruir. Con esos antecedentes, juzgue el lector si algún grupo armado puede presentarse a gritar cualquier cosa y quemar maquinaria.

Los incendiarios de la maquinaria no gritaron consignas de llamado a la lucha armada o contra algún gobierno federal o estatal al que supuestamente combaten. Gritaron contra “el gasolinazo” y otras expresiones de tipo pacífico que pueden vocearse en cualquier plaza pública al mediodía, sin ningún problema y sin necesidad de hacer disparos al aire. Los quince elementos que acudieron a esa acción son demasiados e implica una movilización logística de cuando menos el doble de los que estaban en acción directa. Demasiado personal de combate (que no tiene la guerrilla en esa región) para un objetivo tan pequeño. Dato chistoso: los únicos oyentes de aquellas consignas fueron dos veladores de la maquinaria que estaban con miedo escuchando todo ese relajo.

IV

Estamos ante uno de los acontecimientos más confusos. Así como no puede achacarse el ataque a la guerrilla, tampoco se le puede atribuir a las mafias. Ciertamente, en la zona hay gente que se ha hecho muy rica con el trasiego de droga, pero esa gente ya comprendió que es más fácil meterse a los partidos y negociar que pelear con el gobierno. En esa región el PRI, el PAN y el PRD han sufrido un verdadero asalto por parte de los poderes informales que han penetrado sus estructuras, ponen candidatos y hay varias autoridades municipales que están adentro del negocio. ¿Qué caso tendría que se opusieran a la construcción de un camino, que, como en el caso de la guerrilla, tampoco conduce a ningún santuario de producción de enervantes?

Hay que mirar a otro lado. La rama de la construcción ha sido una de las más golpeadas. A los problemas generales de la crisis (inflación, retraso de pagos por parte del sector público contratante, problemas estacionales como ciclones y terremotos) se agrega en este caso el siguiente dato: ha sido penetrada por nuevas empresas que de la noche a la

mañana aparecen y bajan el precio de las obras a niveles de costo y aún menos. En pocas palabras: las empresas de origen legal tienen que lidiar con las que compiten para sólo lavar dinero. En el sexenio pasado, casi todas las constructoras medianas y pequeñas estaban en quiebra técnica porque los Bibriesca administraban una buena parte de la contratación de obra pública federal. Incluso algunas empresas grandes como GUTSA, de Juan Diego Gutiérrez Cortina, tuvieron que ser rescatadas por el gobierno.

En el caso que nos ocupa, tendría que averiguarse cómo va la constructora atacada en lo que se refiere a calendario de ministraciones y avance de obra. Durante el sexenio del presidente Fox, las constructoras hicieron un verdadero repertorio de argucias legales y triquiñuelas para eludir cumplimiento de contratos, pagos o embargos cuando tenían a Lolita encima. Algunas de ellas llegaron incluso a montar situaciones de inestabilidad para tener el pretexto de salir de la región y eludir sus compromisos.

Si estuviéramos equivocados y efectivamente se tratara de un grupo guerrillero, estaríamos ante un acelerado proceso de descomposición de estas fuerzas. Más que dar miedo, un ataque de esta naturaleza produce una mezcla de enojo y conmiseración. Se aislarán de sus bases de apoyo si continúan en esa tesitura.

CORREO CHUAN

El correo chuan sigue de vacaciones. Este material se escribió a petición de un prestigiado centro de investigación sobre movimientos armados, que nos pidió opinión sobre este tema. Por nuestra parte, la incursión de marras no daba siquiera para un artículo. Regresaremos dentro de veinte días, mientras los polos se juntan y luego se disgregan, que los cívicos no apoyarán a Nueva Izquierda sino a Santa Claus Encinas. Cuando regrese el correo chuan estará la coyuntura comenzando su cenit, estaremos justo a mitad del invierno, Luis Walton tendrá necesidad de probar su calidad de puntero, Manuel Añorve sabrá si pudo reunir los puntos que le faltan para entrar a la competencia en serio y Gloria Sierra hará precampaña formal sin tener las ataduras de funcionaria que hoy le han impedido entrar de lleno a una competencia donde por mujer, por tener el apoyo de un político al que siempre ha acompañado y por su enjundioso carácter, se le tiene como una de las favoritas. El invierno es frío sin ti, pero se irá y llegará del Valle de Cuanahuac la juventud de la abeja, la fuerza de la espiga que necesita el correo chuan para seguir cubriendo una coyuntura que amaga con ser

fascinante. El triste y nostálgico correo chuan, que hoy trae una opinión pedida por alguien a quien mucho respeto. Él no sabe de vacaciones, ni de fríos invernales, ni de amores que se fueron, ni de otros que vendrán con la primavera. Zapata 21 es una dirección de bellos recuerdos.

e-mail: correochuan@hotmail.com